

La Ertzaintza encara el fin de semana más crítico por la acumulación de las 'no fiestas'

Refuerza sus 25 comisarías para tratar de evitar el repunte de contagios por las aglomeraciones y botellones

DAVID S. OLABARRI



BILBAO. Euskadi afronta el fin de semana más crítico del verano. Con la pandemia todavía fuera de control, con casi 900 contagios diarios, la Ertzaintza y las Policías locales se enfrentan al fin de semana en el que está previsto el mayor número de 'no fiestas' estivales, sobre todo en Bizkaia y Gipuzkoa. A pesar de que las celebraciones están oficialmente suspendidas –o limitadas a actos culturales en los que se deben guardar las medidas de seguridad– en localidades como Getxo, Gernika, Plentzia, Llodio y San Sebastián, entre otras muchas, temen que se produzcan botellones o concentraciones de personas en las que no se respeten las medidas de seguridad. La preocupación es máxima.

En este contexto, el Departamento de Seguridad ha decidido reforzar las 25 comisarías que la Ertzaintza tiene repartidas por Euskadi, según ha podido saber EL CORREO. De hecho, en todas las Ertzain-etxeak contemplan una o varias 'no fiestas' en localidades incluidas en sus demarcaciones de trabajo. El portavoz del Gobierno vasco, Bingen Zupiria, ya aseguró esta semana que «habrá toda la Policía que pueda haber» e insistió en la «relación permanente» entre la Ertzaintza y las Policías locales para tratar de evitar los botellones, que están expresamente prohibidos, y lidiar con ellos cuando «desgraciadamente se produzcan».

La idea es reforzar el dispositivo de cara a un fin de semana



Furgonetas de la Ertzaintza desplegadas en Plentzia para tratar de evitar los botellones. MIREYA LÓPEZ

marcado en rojo en el calendario. El objetivo es evitar las aglomeraciones que tanto temen los especialistas por su notable impacto en los rebrotes del coronavirus. De hecho, la estrecha relación entre la expansión de la enfermedad y los encuentros descontrolados de personas se ha vuelto a comprobar esta semana en Vitoria y en Álava, donde se

ALGUNAS 'NO FIESTAS' PREVISTAS

► **Bizkaia.** Gernika, Ondarroa, Larrabetzu, Gorliz, Mallabia y Getxo y Markina, entre otros muchos.

► **Alava.** Llodio, Amurrio. Morreda de Álava, Nanclares de Oca, Elvillar y Asparrena tam-

bién celebran sus fiestas durante estas fechas.

► **Gipuzkoa.** San Sebastián, Zaratuz, Deba, Aduna, Elgoibar y Zumarraga y Gabiria, entre otros muchos.

ha producido un repunte de casos una semana después de las 'no fiestas' de La Blanca que contrasta con la tendencia a la baja del resto de Euskadi.

Incidentes graves

El Departamento de Seguridad recurrirá a agentes que no están trabajando con llamamientos extraordinarios. Además, desplegará furgonetas de Brigada Móvil por diversos puntos de Euskadi para poder acudir rápidamente a las localidades en las que se produzcan incidentes. El problema a nivel organizativo es que, en esta época del año, muchos ertzainas están de vacaciones. Y se da la circunstancia de que en algunas comisarías los refuerzos sólo servirán para llegar a cubrir lo que sería un turno normal de noche durante el invierno.

En la Ertzaintza existe, además, una creciente preocupación por los incidentes –e incluso agresiones hacia los policías– que se han repetido en numerosas localidades cuando alguna patrulla policial se ha acercado a tratar de disolver un botellón. Sucedió, por ejemplo, la pasada semana en Lekeito. En este sentido, el sindicato ErNE considera una «vergüenza» que el Gobierno vasco «utilice» a la Ertzaintza y las Policías locales «sin personal suficiente ni medios materiales» para hacer frente a las 'no fiestas'. Según sus cálculos, cada fin de semana se pueden registrar unos «400 botellones».

El sindicato mayoritario de la Policía vasca censura los «llamamientos a los agentes en jornadas libres de forma continuada, con una presión y estrés insostenibles». En este sentido, insiste en que se debería poner el foco también en otras medidas y no descargar toda la responsabilidad sobre la Ertzaintza. Por ejemplo, critica que no se cierren arenales y parques donde se producen aglomeraciones durante las noches. En vez de eso –insiste el sindicato– «amenazan con mandar a una Policía sin personal ni medios a solucionar sus propias contradicciones». Por ello, la central solicita a los agentes que intervengan para hacer frente a los botellones que aseguren su integridad física. «Tendrán a ErNE para representarles y defenderles», dicen.

«La solución a los botellones no es estrictamente policial»

José María Gorroño Alcalde de Gernika

D. S. O.

BILBAO. Gernika celebra este fin de semana sus 'no fiestas'. Como en otras muchas localidades, existe el temor a que se produzcan aglomeraciones de personas y

botellones que deriven en un repunte de casos de Covid-19. El alcalde de la villa, José María Gorroño, insiste en que la localidad vizcaína no es distinta al resto en este sentido y admite que la «inquietud» por un posible rebrote

de la enfermedad está ahí. «Es algo general en nuestra sociedad», remarca.

Gorroño afirma que Gernika mantiene una «buena colaboración» con el Departamento de Seguridad del Gobierno vasco, que se ha trasladado también a este fin de semana con el objetivo de prevenir los botellones y las reuniones multitudinarias sin respetar las medidas de seguridad sanitarias. Lo que tiene claro es que este tipo de aglomeraciones son similares en todos los municipios. En estos casos, «la forma

de actuar de la gente es muy parecida», apunta.

El regidor de la villa foral sostiene, en todo caso, que la solución a los botellones y los actos vandálicos que muchas veces se producen después no pasa por actuaciones estrictamente policiales. A su juicio, se debe tomar conciencia «desde casa» de que no se deben protagonizar comportamientos incívicos.

Gorroño insiste en que «todos hemos sido jóvenes», pero recal-

ca que estamos viviendo una «situación muy especial» por la pandemia. En este sentido, comprende que la gente está con ganas de «salir» y tomar unas cervezas. Pero recalca que el problema está en el «botellón», cuando las bebidas empiezan a circular «de morro en morro». Ahí es cuando el virus se extiende sin control. Y todos –insiste– conocemos personas de diversas edades que están muy afectadas por la enfermedad.



José María Gorroño